

## Sep 24\_16 No desfallezcáis ante la oración, no os apartéis de ella.

Rosario vespertino

Temas:

Si vosotros no estáis preparados y no vivís en estado de Gracia, si no vivís en oración, que es el estar unidos a Mí y que Yo os esté aconsejando qué hacer en vuestra vida, entonces caeréis en errores fatales.

El tiempo pasa e infinidad de almas que están en el Purgatorio sufren, y mucho, porque no hacéis nada por ellas.

Mi Amor, Mis Cuidados, Mis Bendiciones, Mi Guía Paterna, están con vosotros, pero vosotros no queréis hacer Mi Voluntad y ni siquiera volteáis a Mí, cuando tenéis alguna tarea por hacer aquí en la Tierra.

El tiempo es corto, aprovechad, Mis pequeños, lo que tenéis ahora.

DadMe vuestro "Fiat", dadMe vuestro "sí", decidMe: Acepto que Tú vivas en Mí, Mi Señor, sálvame porque, yo solo, no puedo salvarme, con mis pobres méritos.

Mensaje de Dios Padre y Nuestro Señor Jesucristo a J. V.

Primer Misterio. Dios Padre.

Sobre: Si vosotros no estáis preparados y no vivís en estado de Gracia, si no vivís en oración, que es el estar unidos a Mí y que Yo os esté aconsejando qué hacer en vuestra vida, entonces caeréis en errores fatales.

Hijos Míos, os pido que dediquéis vuestro tiempo a la oración, hay infinidad de almas que salvar. Mucha Vida se tiene que recuperar porque está muerta.

No solamente el cuerpo muere, también el alma muere. Hay muchas personas a vuestro alrededor que vosotros las veis vivas, pero, realmente, están muertas a la Gracia, a Mi Amor; estas son almas a las que vosotros debéis salvar, les debéis traer vida, les debéis traer Mi Luz de Amor.

¡Cuántos, a vuestro alrededor, están muertos!, pero no solamente están así, sino que, por causa de estar muertos en su interior, porque no Me tienen a Mí, transmiten muchos errores a su alrededor y vosotros debéis tener mucho cuidado, Mis pequeños, con esas almas que están produciendo error, tenéis que ser muy cautos, tenéis que ser sabios para que no os dejéis llevar por lo que ellos digan y que, al llevaros al error, podáis perder la vida de vuestra alma. ¿Cuántas veces no ha sucedido que, por los errores de una sola persona mueren infinidad de otras? Satanás es muy astuto, satanás os puede llevar fácilmente al error haciéndoos creer que estáis viviendo en la Verdad.

Todo aquello que no venga de Mí, todo aquello que no produzca Paz en vuestro interior, todo aquello que sea destrucción, maldad, groserías; todo aquello que os lleve a una vida de error, de resentimiento hacia vuestros hermanos, eso no puede venir de Mí.

Yo Soy el Perfecto, Yo Soy vuestro Dios, Yo os puedo llevar a la Perfección y con ésta, a vuestra salvación eterna, pero si vosotros dejáis entrar en vuestro interior el error y lo aceptáis en vuestra mente y en vuestro corazón podréis tener un final fatal y al deciros esto, es muerte eterna.

Estos son tiempos en que os he dicho que estáis rodeados de pura mentira y de falsedad. Si vosotros no estáis preparados y no vivís en estado de Gracia, si no vivís en oración, que es el estar unidos a Mí y que Yo os esté aconsejando qué hacer en vuestra vida, entonces caeréis en errores fatales.

Yo Soy vuestro Dios, os amo inmensamente, pero necesito que vosotros entendáis esta lección de Amor y que no os dejéis manipular por satanás, que no os dejéis engañar por él, para que no os lleve a perder vuestra alma. Son tiempos críticos en los que vosotros debéis protegeros con Mi Gracia, con Mí Amor, con los Sacramentos, con las Virtudes, con todo lo que viene de Mí.

Cuidaos, pues, Mis pequeños, de caer en los errores que satanás está diseminando por todo el Mundo.

Quedaos en Mi corazón, y veréis que todo lo que está en Mi Corazón es bello y seguro. No os preocupéis en lo que pueda suceder si Yo estoy con vosotros; lo que pueda suceder no os afectará, como Yo os lo he prometido antes. Cuidaré a los vuestros, os cuidaré a vosotros, pero, siempre y cuando estéis Conmigo, con vuestro Dios, en estado de Gracia, en amor y en oración.

Velad, velad por el Advenimiento del Novio como las vírgenes prudentes. Velad para que no perdáis vosotros la Luz que es Mi Gracia en vosotros.  
Gracias Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: El tiempo pasa e infinidad de almas que están en el Purgatorio sufren, y mucho, porque no hacéis nada por ellas.

(Lenguas)&hellip;Mucho Amor necesita el Universo, Mis pequeños. Poco amor es el que vosotros Me dais. ¿Cuándo entenderéis, que vuestra salvación solamente se puede dar a través de los actos de amor que vosotros habéis dado a lo largo de vuestra existencia?

Haced un examen de conciencia, ayudados por Mi Santo Espíritu y que vosotros os pongáis como jueces de vuestro propio juicio que hagáis, de los pecados cometidos y del bien que en algún momento habéis hecho a lo largo de vuestra existencia. Si sois honestos con vosotros mismos, os daréis cuenta que lo que Me habéis dado de amor, ha sido lo mínimo en vuestra vida.

Preferís muchas otras cosas más, antes que vivir Conmigo y para Mí. Confundís cuando creéis que Yo os quiero en alguna orden específica, o monasterio, para que podáis orar más por vuestros hermanos, eso es un error, Mis pequeños. Ciertamente que necesito de vuestra oración, de vuestra donación, pero vosotros no entendéis ésta necesidad para salvar a vuestros hermanos y para que os salvéis a vosotros mismos.

El tiempo pasa e infinidad de almas que están en el Purgatorio sufren, y mucho, porque no hacéis nada por ellas. También hay infinidad de almas que necesitan de vuestra oración, para un crecimiento espiritual aquí en la Tierra, que necesitan de vosotros y que tampoco hacéis gran cosa por ellas. ¡A cuánto error os ha llevado satanás, os ha hecho creer que vosotros vinisteis al mundo a gozar de él, de éste mundo, tan corrupto, tan cruel!

Vosotros tenéis el poder en vuestras manos, sí, Mis pequeños, tenéis un poder grande sobre Mí, que es la oración. A través de la oración y de la intercesión por vuestros hermanos, vosotros cuando la hacéis de corazón, las oraciones que os he pedido que hagáis, y si vivís en estado de Gracia y produciendo amor, podéis obtener de Mí, prácticamente, todo lo que queráis.

Os lo he repetido varias veces y las almas que han entendido este mensaje de amor, cuando Me piden de corazón, Yo les he concedido muchas obras buenas, obras santas, obras que sin Mí, no se podrían dar. Aprovechaos, pues, de que Yo vuestro Dios os puedo conceder todo lo que queráis, siempre y cuando sea bueno para vosotros y para vuestros hermanos.

No desfallezcáis ante la oración, no os apartéis de ella, seguid adelante, llenaos de Mi Vida, llenaos de Mi Amor. ¡Os doy tanto, Mis pequeños!, y vosotros desperdiciáis tanto, que cuando regreséis al Reino de los Cielos, y seáis juzgados, llorareis todos éstos momentos en los cuales vosotros no Me ofrecisteis lo que pudisteis haber ofrecido, por vuestra propia salvación y la de los vuestros. Lloraréis los errores. Vergüenza os dará estar ante Mí, viendo cuánto pudisteis haber obtenido de Mí, salvando almas ¡salvando hasta vuestra propia alma! y no quisisteis hacerlo por negligencia, por flojera, porque según vuestros propios intereses, tenías cosas más importantes que hacer, cuando, en la realidad vosotros vinisteis a la Tierra para servirMe, para salvar almas.

Muchas cosas podéis hacer, podéis salvar infinidad de almas ¡en minutos! PedidMe que Mi Santo Espíritu os guíe y, sobre todo, que no caigáis en la tentación, donde satanás os hace ver que no todo lo que tenéis a vuestro alrededor, es malo o sucio, y que lo único que os puede salvar es el vivir como él os aconseja, que os llenéis de cosas materiales, todas las que podáis y, así, él os va a distraer de vuestra verdadera función aquí en la Tierra.

Recordad, vinisteis a salvar almas y a producir todo el amor que podáis dar; no vinisteis a otra cosa. Que no os siga envenenando vuestra alma satanás, con mentiras, con falsedades, porque os desvía de vuestra verdadera misión.  
Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Mi Amor, Mis Cuidados, Mis Bendiciones, Mi Guía Paterna, están con vosotros, pero vosotros no queréis hacer

Mi Voluntad y ni siquiera volteáis a Mí, cuando tenéis alguna tarea por hacer aquí en la Tierra.

Hijos Míos, vosotros fuisteis creados para la Santidad. Quizá os suene raro esto, pero la Santidad se gana viviendo en Mi Voluntad.

Cuando vosotros hacéis las cosas por vuestra voluntad, generalmente os van a salir mal. Cuando vivís bajo Mi Voluntad y os dejáis mover por lo que Yo quiero de vosotros, todo os va a salir perfecto.

Cuántas veces no os sucedía que, cuando erais chicos y pedías ayuda a alguien mayor que vosotros, podáis cumplir mejor con vuestra tarea, porque el que estaba ayudándoos, sabía lo que estaba haciendo. Pues, qué mejor si Me invitáis, a Mí, vuestro Dios, a que os ayude a completar vuestra vida aquí en la Tierra; todavía tenéis mucho que hacer.

Mi Amor, Mis Cuidados, Mis Bendiciones, Mi Guía Paterna, están con vosotros, pero vosotros no queréis hacer Mi Voluntad y os creéis mejores que Yo, y ni siquiera volteáis a Mí, cuando tenéis alguna tarea por hacer aquí en la Tierra. Creéis que todo os puede salir mejor estando solos, que contando con Mi ayuda, y pronto os dais cuenta del error en el que vivís.

Vosotros Me tenéis a Mí, porque Me habéis buscado, porque Me compartís de lo vuestro, porque habéis vivido para amarMe. Estoy con vosotros, porque os habéis llenado de Mi Amor, os habéis dejado enamorar con Mi Amor y ahora estáis gozando de Mis Bellezas, empezando, con Mi Vida en vosotros.

No os imagináis, Mis pequeños, cuántos quisieran tenerMe, como vosotros Me tenéis. Y podéis hacer todavía más, que os perfeccionéis, que os hagáis hombres nuevos eliminando, por Mi Gracia y con vuestra oración, la maldad que os acecha.

Os he dicho, en las Sagradas Escrituras, que el hombre nuevo renace cuando, al estar lleno de pecados mortales, se confiesa, y promete estar Conmigo. Renace, es el hombre nuevo, porque perdono sus pecados. Entended, Mis pequeños, que, vuestra vida en la Tierra, es espiritual y vosotros debéis vivir de acuerdo a eso que os estoy pidiendo, vida espiritual.

No desperdiciéis, pues, más el tiempo, dejadMe a Mí, vuestro Dios, que os transforme y que podáis entender lo que voy a permitir, para purificaros. No os atemoriceis por esto, Mis pequeños, es solo un cambio de casa. Os quitaré ésta casa, que ya se está cayendo por tanto pecado, por tanta maldad que hay en todos vosotros. Yo os voy a dar una Casa Nueva en donde la virtud prevalecerá; la virtud, os rodeará; la virtud, hará de vosotros almas nuevas y santas. Muy alegres estaréis vosotros de lograr esto y Yo, también, vuestro Dios, estaré muy contento de vuestro cambio, pero porque vosotros lo pedís y aceptáis el cambio.

Yo no presiono a nadie y aun queriendo salvaros a todos vosotros, no os puedo presionar, sois libres y la salvación se da en la libertad. No tendría mérito, que vosotros fuerais presionados y fuerais salvados, tenéis que hacer méritos para vuestra salvación; pero sé que vosotros erráis continuamente y siempre voy a poner los medios para que vosotros os podáis salvar, pero depende de vosotros que aceptéis Mi ayuda.

Os amo, Mis pequeños, y quiero vuestra salvación eterna.  
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.  
Sobre: El tiempo es corto, aprovechad, Mis pequeños, lo que tenéis ahora.

Creáis o no creáis, Mis pequeños, (lenguas&hellip;). Creáis o no creáis, Mis pequeños, Yo estoy con vosotros.

Satanás os ha llevado al error, os ha llevado solamente a buscar las cosas del Mundo. Os ha inculcado una vida material, quitándoos, a vosotros, la verdadera vida en la que debéis vivir, que es la espiritual.

Vinisteis como corredores a este mundo, Me estáis ayudando a la salvación de vuestros hermanos y esto os lo pagaré inmensamente, en el Reino de los Cielos, porque bajasteis, también, a sufrir, cómo Yo sufrí por vosotros. Yo os salvé con Mi Donación y vosotros con vuestra donación, con vuestra cruz de cada día, os estáis donando, también, por la salvación de muchos hermanos vuestros.

No desperdiciéis, Mis pequeños, esta vida que se os ha concedido para salvar almas, al llevarles a Mi amor, lo cual os va a dar vuestra santificación al final de vuestra misión.

El tiempo es corto, aprovechad, Mis pequeños, lo que tenéis ahora, ciertamente, estáis protegidos por Mi Gracia. Viviréis, y viviréis eternamente porque Me habéis estado buscando, porque Yo no Me escondo para aquellos que están buscando, con Fe, Mi Presencia en su vida.

La Fe es importantísima, Mis pequeños. Cuántas veces no os he dicho que los milagros se obtienen por la Fe que vosotros tengáis, en lo que hacéis y en lo que pedís. Vosotros, he dicho también, estáis obligados a hacer milagros y el milagro es una obra de amor, que sale de lo profundo de vuestro ser. Cuando veis a un hermano vuestro, padeciendo alguna necesidad, vosotros, con fe, podéis ayudarlo, ciertamente, debéis respetar Mi Voluntad. Muchas veces, lo que vosotros veis en vuestros hermanos, que creéis que están necesitados, por lo que padecen, Mi Voluntad dice otra cosa. Y vosotros con lo que padecéis podéis ayudar a muchísimas almas a vivir, nuevamente, gracias a vuestra necesidad, a vuestro dolor, ofrecidos.

Es vuestro sacrificio el que salva, es vuestro amor el que enriquece a las almas. Es vuestro ejemplo, el que mueve a muchísimas almas a la conversión.

Dejaos pues, Mis pequeños, que Yo, vuestro Dios, os mueva y os lleve a la perfección y, ciertamente, gozareis, inmensamente, el Reino de los Cielos, porque os donasteis, respetasteis Mi Voluntad y os dejasteis llenar de Mi Vida, para transmitirla a vuestros hermanos. Cuando intentáis esto, Mis pequeños, que Me dejéis Vivir a Mí, en vosotros, es cuando habréis alcanzado la santidad de vida, os habréis donado, como Yo Me doné por vosotros, por vuestra salvación eterna.

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: DadMe vuestro &ldquo;Fiat&rdquo;, dadMe vuestro &ldquo;sí&rdquo;, decidMe: Acepto que Tú vivas en Mí, Mi Señor, sálvame porque, yo solo, no puedo salvarme, con mis pobres méritos.

Hijitos Míos, Mis verdaderos hijos son aquellos que confían plenamente en Mí, vuestro Dios. Reconocen en Mí, la Bondad Infinita, la Perfección Infinita, el Creador de todo cuanto hay, que Creé todo para vuestro bien.

Os he dado el don de la vida para que viváis en Mi Bien y, con esto, Mis pequeños, os estoy invitando, también, a vuestra salvación eterna que es el Bien Supremo, que es el regalo al haber vivido bien y al haberMe escogido a Mí, como vuestro Dios, Creador y Salvador. Soy la Bondad Infinita y de Mí no puede salir ningún tipo de maldad.

Hay hermanos vuestros que se quejan de la maldad del mundo y Me echan la culpa a Mí, vuestro Dios y, como os dije, si Soy la Bondad Infinita, no puede salir de Mí, ningún tipo de maldad. Pero, se os olvida, que hay una maldad y es la de satanás; que él siempre va a estar tratando de que os olvidéis de Mí, Me echéis la culpa de todo el mal que sucede a vuestro alrededor y, que con ello, vosotros lo utilicéis como pretexto para alejaros de Mí. Os repito, Yo siempre voy a estar buscando daros lo mejor para que viváis plenamente en Mí.

Mucho error hay en vuestra vida, mucho error hay a vuestro alrededor y todo ese error proviene de satanás, que os lleva a creer en cosas muy diferentes, a las que os he enseñado y las que Mi Hijo, vivió, para enseñaros que se puede vivir, en realidad, en el Amor.

Tapad vuestros oídos al mal, no dejéis que el error entre en vuestra existencia. Ciertamente, vosotros mismos podéis crear error a vuestro alrededor y en vosotros mismos, en donde vosotros no creceréis espiritualmente. Yo quiero lo mejor para cada uno de vosotros. Si cada uno de vosotros hubiera nacido como única persona en el mundo, hubiera bajado Mi Hijo, a redimiros; y tomad esto como una realidad.

Vuestra vida está totalmente guiada y protegida por Mí, vuestro Dios. Yo no cuido a las multitudes, os cuido, en lo personal, a cada uno de vosotros. Cada uno de vosotros es importantísimo para Mí, os conozco perfectamente y os llevo por el mejor camino que os escojo, y que vosotros permitís para vuestra salvación eterna.

¡Os amo tanto, Mis pequeños! ¿Cuándo comprenderéis cuanto os amo? Os di a Mi Hijo, que Murió en la Cruz y dio hasta la última Gota de Su Sangre, por vuestra Salvación y se os olvida, continuamente, ésta Donación de Amor.

Sois Míos, porque Mi Hijo se dio por vosotros. Sois Míos, porque os Amo Infinitamente. Sois Míos, y quiero lo mejor para cada uno de vosotros ahora y eternamente.

De vosotros depende que Yo os Salve y que os consienta eternamente. DadMe vuestro &ldquo;Fiat&rdquo;, dadMe vuestro &ldquo;sí&rdquo;, decidMe: Acepto que Tú vivas en Mí, Mi Señor, sálvame porque, yo solo, no puedo salvarme, con mis pobres méritos.

PedidMe los Méritos de Mi Hijo, para vuestra salvación particular y, también, interceded por vuestros hermanos, interceded para que salvéis infinidad de almas. Quiero salvar almas y Mi Hijo os lo pidió en la Cruz: &ldquo;Tengo Sed de Almas&rdquo;. Pero, vosotros, os distraéis demasiado en el mundo y os olvidáis de Mi Amor hacia vosotros y de los que hizo Mi Hijo por vuestra salvación. Sois Míos y os amo infinitamente.

Gracias, Mis pequeños.